

Atención la percepción requiere participación

Carol Muñoz Clemente, Madrid, abril 2012

carolmunozclemente@yahoo.es

Es temprano, huele a lluvia, comienza la presentación, las cortinas se cierran, los alumnos se sientan y comienza el espectáculo. El *punctum* visual lo tienen ante ellos desde la primera diapositiva, es Antoni Muntadas el que entra en el aula y les interroga desde la pantalla. Aparece ante ellos la imagen de una marquesina que está desprovista de la publicidad y aloja estas palabras: "Atención la percepción requiere participación". (Warning: perception requires involvement').

Muntadas expone esta frase en el territorio público a la vista de cualquier transeúnte, ya no vibra la publicidad ante sus ojos sino que es la palabra la que se hace fuerte y altiva. Esta intervención en el espacio público estructura una de los ejes de su extenso proyecto "On Translation: Warning" que lleva desarrollando Muntadas desde 1996 en diferentes ciudades del mundo. El artista señala la falta de pensamiento crítico ante el consumo de imágenes y mensajes mediáticos que recorren y registran cada día nuestros alumnos. Engullen desde que se levantan eslóganes publicitarios, información visual que queda registrada y palpita latiendo en su interior desarrollándoles una actitud acrítica y bulímica-consumista.

El arte contemporáneo se resiste mediante sus diferentes dispositivos a la pasividad visual. No sólo les invita a participar sino que les permite que dejen su huella y desarrollen su mirada crítica ante el mundo visual (los *mass media*, el hiperconsumismo, la publicidad, el arte público) que nos rodea y en el que estamos sumergidos. El artista les dice: "Atención". Les hace un llamamiento a su compromiso como espectador, les pide que salten al agua, que se mojen y que salpiquen si hace falta.

Los alumnos responden en el territorio de la calle mediante su espontaneidad creativa, les interesan artistas grafiteros como Neko o Dier. Se levantan, se muestran, investigan y se expresan en la clase a través de sus imágenes, de los vídeos de estos artistas callejeros. Ocupan marquesinas, habitan los muros, recorren su ciudad, establecen vínculos con la calle y la responden, ponen de manifiesto la manipulación visual a la que se ven sometidos, gritan con palabras y con dibujos sobre desconchones. Tienen su propia respuesta, sólo hay que escucharlos.

Criticar es fácil, ser crítico no lo es tanto, tener criterio es difícil y un criterio práctico más difícil. No cabe duda que para hacer cada una de estas cosas bien se necesita un buen profesor. Hoy en día muchas de las obras artísticas mediáticas van parapetadas en una enorme operación de *marketing* y publicidad por lo que para desenmascararlas hace falta una buena crítica y una buena praxis.

P. Clastres, en su *La sociedad contra el Estado*, parafraseando a Marx escribió: "La historia de los pueblos que tienen una Historia es la historia de la lucha de clases. La historia de los pueblos sin Historia es, diremos con la misma verdad, la historia de su lucha contra el Estado". Hoy que Estado y Capital están destruyendo nuestra vida, es importante mirar un artista como Muntadas que desarrolla herramientas de resistencias.

La noción de autoridad ha cambiado. El maestro puede saber menos que el estudiante y, aún así, guiar con éxito el aprendizaje. Tememos la idea del "maestro ignorante" pero, ahora, en el siglo XXI, nos topamos con ella.

Si entran en el aula la expresión, la creatividad, las sensaciones, los sentimientos y "lo de fuera"... quizá debamos revisar conceptos como docente/estudiante, evaluación/calificación o individual/colectivo.

(1) Ranciére, J. (2007): *El maestro ignorante, cinco lecciones sobre la emancipación intelectual*. Ed. Libros del Zorzal, Buenos Aires.

Como la obra *Basic Kit* de Nuria Canals (1994) donde habla sobre la construcción de identidad en relación a los *mass media*, estableciendo un paralelismo entre el discurso de una mujer que habla sobre su ruptura sentimental con imágenes de diferentes telenovelas... Acercar la visión crítica a lo personal me parece otra buena forma de hacerles partícipes y llevarles a un cuestionamiento sincero, a una realidad tangible y significativa para ellos.